

Queridos accionistas, señores consejeros, invitados,....

Es para mí un placer dirigirme hoy a la Junta General de Accionistas de Ence, el acto corporativo más importante de la empresa, en el que se dan cita directivos de la empresa, consejeros y los accionistas, que son los que, en definitiva, deciden el presente y el futuro de la empresa.

El placer es aún mayor si tenemos en cuenta el excelente año que hemos superado, en el que, a pesar de la crisis, hemos confirmado las previsiones que ya les avancé en la Junta General de Accionistas del pasado año, cuando les anuncié que podríamos alcanzar los mejores resultados de la historia de la compañía.

Así ha sido. Y mi compromiso es, de nuevo, trabajar este año para mejorar en 2011 estos resultados.

Quiero aprovechar, además, el principio de mi intervención para comentar un hecho muy importante para nuestra empresa.

A finales de año, Ignacio Colmenares fue nombrado nuevo consejero delegado. Previamente a su llegada, en Ence se cerró un ciclo, con éxito, centrado en la disciplina financiera.

Con Ignacio Colmenares se abre una nueva etapa, en la que él, con su perfil, va a contribuir de manera decisiva.

Ignacio es un **experto en gestión industrial y en energías renovables** y su experiencia va a servir a Ence para acometer el **reto de mejorar la eficiencia de nuestras instalaciones industriales y, además, aumentar nuestro perfil en el mercado de las energías renovables.**

Es para mí una satisfacción contar con él en nuestro equipo.

Antes de entrar en los detalles del ejercicio 2010, permítanme una reflexión fundamental sobre nuestra empresa y, muy especialmente, sobre su esencia.

La actividad tradicional de Ence ha sido siempre la fabricación de celulosa. De hecho, somos líderes europeos en producción de celulosa de eucalipto, con más de 1 millón de toneladas de fabricación anual.

En 2008, la compañía decidió, también, convertirse en la empresa de referencia en España en generación de energía renovable con biomasa forestal.

Este cambio precisaba de una importante transformación cultural en la empresa, una transformación que debe profundizar en la idea de obtener el máximo aprovechamiento del árbol, con el objetivo de conseguir de él no sólo celulosa, sino también energía renovable.

Ence, como todos sabemos, es una empresa experta en gestión forestal. Líder también en España en gestión de superficies forestales, trabaja sobre 116.000 hectáreas de cultivos y bosques, de las cuales más de 100.000 están certificadas.

Está claro que nuestra empresa puede demostrar músculo forestal. Sin embargo, a pesar de esa fortaleza, todavía se podía obtener un mayor aprovechamiento del árbol, como después comentaré.

Apostamos en 2008 por hacerlo posible. Y es que del árbol, además de obtener celulosa, se puede aprovechar todo: la lignina, las ramas, las hojas, la corteza, el tocón..... todo. Manteniendo, eso sí, los nutrientes del suelo, con un residuo suficiente de hojas.

Ese aprovechamiento permite que este recurso, que ya utilizábamos antes de manera eficiente para fabricar celulosa, genere mucha más energía eléctrica renovable, lo que contribuye a

- mejorar nuestra posición en el mercado;
- conseguir más ingresos para Ence;
- mejorar la eficiencia en la gestión;
- ser más sostenibles;
- y, como comentaré después, reducir nuestra exposición a los ciclos del mercado de la celulosa, asociando nuestra gestión a un recurso estable de un mercado regulado, como es la energía eléctrica en régimen especial.

Así ha sido desde 2008, año en el que esta apuesta fue acompañada de un profundo cambio en nuestra cultura empresarial, una nueva cultura basada en obtener el máximo aprovechamiento de todo nuestro saber hacer forestal.

Este cambio se ha traducido en **una importante mejora de los ingresos por generación de energía renovable**. Así, Ence vendió en 2007 836.000 MWh de energía eléctrica, cantidad que ha subido exponencialmente desde ese año hasta alcanzar en 2010 1.332.000 MWh, **lo que supone un 60% más que en aquel momento**.

La apuesta de Ence por desarrollar el área de energía renovable se completa con un plan de puesta en marcha de nuevas centrales exclusivas de generación de energía con biomasa.

En estos momentos, ya estamos cerrando la fase final del Project Finance de la planta de Huelva. Esta instalación, con 50 MW de potencia instalada, suficientes para atender la demanda de energía eléctrica de 125.000 hogares, será la mayor planta de España.

En Ence no tenemos dudas acerca de la oportunidad que representa la generación de energía renovable con biomasa para el futuro de la empresa y, con él, de sus accionistas y de todos sus trabajadores.

Se trata, con la energía, de apostar por el futuro de Ence. En Ence, apostamos por lo que hoy llaman la triple sostenibilidad: económica, ambiental y social. Y la energía nos abre una puerta para conseguir dotar de una visión global de la sostenibilidad a nuestra empresa y dotarla de mayores expectativas de futuro.

No quiero omitir, un año más, una referencia al recurso natural que hace posible todo esto: **el eucalipto**.

2011 es el Año Internacional de los Bosques. Para mí, se trata de una oportunidad única para situar las cosas en su sitio con respecto a nuestro árbol.

Siempre digo que **el eucalipto es un árbol que, si no existiera, habría que inventarlo**. Es un árbol austero, generoso, eficiente,... y nos da mucho más de lo que le pedimos.

Es el más eficiente en el uso del agua, crece rápidamente, captura grandes cantidades de CO₂ y, además, ofrece a la sociedad dos productos imprescindibles, como antes decía: celulosa y energía.

Su cultivo evita la desertización y la erosión, tiene efectos beneficiosos para el medio ambiente y genera empleo y riqueza, especialmente en entornos rurales, como repetiremos esta mañana en varias ocasiones. Y, además, con su cultivo evitamos que la sociedad tenga que talar bosques para producir celulosa.

Hay veces que se utiliza contra el eucalipto otro adjetivo: alóctono, o, dicho de otro modo, es lo que viene de fuera. Lo mismo que se podría decir, por citar tres productos cotidianos, de la patata, del maíz, del tomate,... procedentes de América.

Pero, sinceramente, ¿puede considerarse alóctono un recurso como el eucalipto que lleva en España más de 150 años?

Aunque el eucalipto sea una especie forestal, las plantaciones comparten la esencia con la agricultura. **Cultivamos, cuidamos y cosechamos un recurso natural**, como haría cualquier agricultor, para conseguir de él productos apreciados. Pero la principal diferencia con el agricultor tradicional es que gestionamos un recurso de ciclo largo, en el que la

intervención humana no es anual, ni tan intensa. Y el aprovechamiento se produce en plazos entre doce y quince años.

En resumen, **permite el aprovechamiento de terrenos forestales y marginales, para crear riqueza de forma sostenible.**

Es verdad que, llegados a este punto, es necesario detenernos en otro: **La necesaria ordenación territorial.**

Ence es la primera interesada en que el cultivo del eucalipto esté ordenado, regulado, sea sostenible y esté certificado. No queremos una expansión desordenada de este cultivo. Quizás sea ése el origen de la leyenda negra de este árbol, leyenda que ya está transformándose en cierto conocimiento de su valor forestal y de creación de rentas en el medio rural.

Las administraciones, especialmente las autonómicas, comparten la necesidad de la ordenación territorial. **En Galicia, por ejemplo, se ha entendido perfectamente que la ordenación y la gestión conjunta de superficies forestales agrupadas son la única vía de avanzar en eficiencia y gestión sostenible.**

Regular la extensión del eucalipto, ordenarlo, hacerlo sostenible y certificarlo constituye todo un reto, para todos: Para la empresa, las administraciones, los grupos ecologistas y los propietarios de montes. Estoy seguro de que podemos conseguirlo.

Y enlazo con esta última afirmación para señalarles un elemento de nuestra gestión, en el que profundizará después el consejero delegado, que es estratégico. **Quiero comentarles brevemente el cambio que estamos introduciendo en nuestra relación con los propietarios de montes.**

Tradicionalmente, y todavía hoy, el sector forestal es un sector opaco, de difícil acceso, en el que algunos grandes han conseguido una posición dominante. Esto dificulta que el propietario del monte tenga acceso a información que le interesa: cuánto gana, cómo se gestiona, qué debe hacer para ser sostenible y conseguir las certificaciones,....

En Ence nos hemos fijado como objetivo acercar nuestra gestión al propietario del monte. **Queremos tener con él una relación transparente, cercana y de confianza** y acabar con esa sensación, que todavía pervive, de falta de equidad en el reparto de la riqueza del monte.

Acercar nuestra gestión al propietario, ser totalmente accesibles y transparentes para él va a hacer posible que demos un paso más allá en nuestra relación y facilitará, además, la sostenibilidad de las plantaciones y su certificación.

Lógicamente, este paso, que ya está dando Ence, tiene alguna oposición, pero estamos convencidos de que el cambio es posible y ya hemos tenido las primeras respuestas positivas de propietarios y productores.

Paso ahora a comentarles algunas ideas en torno a la gestión operativa y económica de Ence, en nuestro convencimiento de que la empresa debe ser sostenible, con una visión de la sostenibilidad de 360 grados.

Hemos iniciado una senda hacia el aumento de la generación de energía renovable. Y a esta actividad irá destinado el grueso de nuestras inversiones en los próximos años. Con esta apuesta por la energía, conseguiremos dotar de estabilidad a las cuentas de Ence, al combinar resultados de un negocio, el de la celulosa, marcado por las tendencias del mercado y, por tanto, cíclico, con otro negocio, el de la energía renovable, regulado y estable.

Crecer en la energía y aumentar la producción de celulosa es la clave de la gestión de Ence y la esencia de la sostenibilidad económica de la misma.

En 2010, Ence ha conseguido mejorar **la ratio de producción de celulosa, que aumentó en un 16% con respecto al año anterior.**

Este aumento de la producción es el fruto de una mejora de la eficiencia de los procesos y de las inversiones de los años previos.

Esto ha hecho posible en **2010** la generación de unos **ingresos de más de 830 millones de euros**, con un **EBITDA recurrente de 200 millones de euros** y un **resultado neto de casi 65 millones.**

Ustedes recordarán que en la pasada Junta General de Accionistas, Ence no repartió dividendo. **Y yo mismo anuncié, cara al siguiente ejercicio, la revisión de esa medida y estudiar el reparto de un dividendo adecuado.**

Pues bien, hoy tengo el placer de proponer a esta Junta General de Accionistas **el reparto de un dividendo equivalente al 40% del beneficio del Grupo, casi 26 millones de euros, que hoy sometemos a su aprobación.**

En este contexto, la gestión económica de nuestra empresa se completa con una estrategia centrada en la disciplina financiera. A finales de 2010, la deuda neta financiera se situaba en 173 millones de euros, **cifra que equivale a un 0,97 del EBITDA, dato éste que es en la actualidad el mejor del mercado.**

La apuesta por la sostenibilidad de Ence se completa con nuestra visión ambiental y social.

Así, desde un punto de vista ambiental, es evidente que en Ence trabajamos con un recurso renovable. Como decía antes, somos expertos en su cuidado y en obtener del árbol dos productos imprescindibles para nuestra sociedad: la celulosa y la energía eléctrica.

Nuestro trabajo culmina en las fábricas, ubicadas en Pontevedra, en Asturias y en Huelva. Allí hemos puesto en marcha planes de mejora, cuidando el medio ambiente y cumpliendo escrupulosamente las normas ambientales, hasta el punto de que **nuestras instalaciones pueden considerarse entre las plantas más eficaces, limpias y respetuosas con el medio ambiente de todo el mundo.**

Nuestra apuesta por la sostenibilidad ambiental (aunque también social y, por supuesto, económica) culminará este próximo verano con el proyecto de un nuevo ramal ferroviario que conectará diversos puntos del norte de España con nuestra fábrica de Navia y que nos permitirá sustituir el camión como medio preferente de transporte por el tren, lo que contribuirá a disminuir nuestros costes y favorecerá al medio ambiente.

En este sentido, quiero destacar la excelente acogida que nuestra solicitud de apoyo tuvo en las instituciones, tanto en la Administración del Principado de Asturias como en la empresa ferroviaria FEVE, apoyos sin los cuales no sería posible contar con esta nueva gran infraestructura logística.

El proyecto de la nueva línea ferroviaria, impulsado por empresas y la Administración autonómica asturiana, es la demostración palpable de que la visión global de la sostenibilidad es posible, ya que se trata de un gran proyecto que generará beneficios económicos, sociales y ambientales.

También quiero subrayar otro aspecto de la importancia social de nuestro trabajo. La gestión forestal configura como una excelente herramienta de vertebración territorial.

Ence, por su propia naturaleza, tiene una componente industrial muy importante, con sus tres fábricas. Pero, desde un punto de vista social, **es mucho mayor su impacto positivo en las zonas rurales, ya que nuestra actividad forestal permite crear en ellas empleo y riqueza y fijar población.**

Debo recordar que nuestra actividad permite sostener en España más de 11.000 empleos, de los cuales casi el 60%, más de 6.500, son empleos relacionados directamente con la actividad forestal y con residencia en el ámbito rural, en donde nuestra empresa genera rentas anuales por valor de 130 millones de euros.

Sin una actividad como la nuestra, muchas de esas zonas estarían condenadas al abandono y a la emigración de su población.

Todo este comportamiento sostenible de Ence será detallado en mayor medida por el Consejo Delegado de la empresa, que concretará nuestra apuesta a largo plazo para hacer de esta empresa una compañía económicamente rentable, respetuosa con el medio ambiente y fundamental desde el punto de vista social.

Como decía, la estrategia de apuesta por la sostenibilidad de Ence está siendo reconocida por entidades e instituciones que analizan el comportamiento responsable de las empresas.

Así, Ence ya forma parte de

- Forética, que es el Foro de referencia en España en Responsabilidad Social Empresarial;
- También forma parte de la Fundación Entorno, que ha reconocido repetidamente la gestión de Ence como paradigma de lo que denomina 'caso de éxito'.
- Y se ha adherido al Pacto Mundial de Naciones Unidas.

Y quizás aún más importante es haber conseguido el reconocimiento del índice de referencia en Sostenibilidad de la Bolsa Española, que ha incluido a **Ence entre las 33 compañías españolas con mejores prácticas de negocio socialmente responsables.**

En definitiva, Ence es una empresa en la que **la apuesta por una visión global de la sostenibilidad es irrenunciable, porque esa apuesta garantiza el futuro de la compañía, en beneficio de nuestros accionistas, de nuestros profesionales y de nuestro entorno.**

Y precisamente para desgranar el presente y diseñar el futuro doy la palabra al consejero delegado, Ignacio Colmenares.

Muchas gracias a todos.